

LA LITERATURA EN LOS SUPLEMENTOS CULTURALES DE DIVULGACION NACIONAL

Lorenzo León*

La revista y el periódico son extensiones populares del libro, dice José Emilio Pacheco en un artículo publicado en un suplemento cultural**. Vistos desde la perspectiva del tomo, de la unidad textual que es el volumen, las páginas culturales de los diarios son una prolongación de este núcleo original (el tomo) donde se enraizan el ensayo, la entrevista, el artículo, la nota y la columna. Los géneros periodísticos son una escritura de la divulgación que refiere, se refiere a las obras literarias y sus autores, sea describiendo su obra en una reseña, ensayando como equilibrista en el hilo de sus ideas, o entrevistándolo o citando su libro en la columna bibliográfica, o usando alguna de sus propuestas para desarrollar reflexiones y proposiciones propias en un artículo.

Los géneros periodísticos son a su vez unidades formales como

* Lorenzo León (México D.F. 1953) Ha publicado los siguientes libros: **Introducción a un estudio de las redacciones en México**. Universidad Veracruzana 1983.

Los hijos de las cosas. Premio Nacional de Cuento 1985. Ed. Joaquín Mortiz 1986.

La realidad Envenenada. Cuento. Col. Letras Nuevas. SEP/CREA 1986. Dirige la revista **Extensión**, Divulgación de ciencia, técnica y humanidades de la Universidad Veracruzana desde 1979.

** La Jornada Semanal. Periódico La Jornada No. 132. Domingo 29 de marzo de 1987. "Las luces del siglo y la claridad del estilo". notas sobre la prosa de Clavijero.

lo es el volumen o el tomo; contienen una serie de categorías o reglas que se nos presentan a los lectores con evidencia. Sin embargo, practicar estos géneros ya implica otra percepción de estas propiedades o características, puesto que se trata no de su manejo en la lectura sino en la escritura. De la misma manera como hay malos, buenos y regulares escritores, hay también buenos, malos y regulares reseñistas, articulistas, entrevistadores y ensayistas. Y es también claro que un lector puede tener una perspectiva amplia de la creación poética y la producción literaria (así como de todas las demás artes) a través de los suplementos culturales siendo el diario, el periódico, nuestro lazo fundamental, la circunstancia cultural, que nos comunica, puesto que si hablamos de literatura hablamos de letras, tipos impresos, multiplicación de escrituras originales cientos y miles de veces.

En México circulan diarios nacionalmente y todas las localidades importantes del país cuentan a su vez con varios diarios locales y regionales. Los poetas, cuentistas, novelistas y ensayistas mexicanos son los que registran esas páginas. Puede ser que el escritor no publique aún un libro pero ya está presente en estos espacios su creación y es precisamente la publicación de textos artísticos lo que complementa el interés de las páginas culturales. Son constancias que al abrir un espa-

cio en la información proporcionan una percepción plantecera y muchas veces asombrosa; leer un texto suelto del volumen que se nos ofrece como una promesa, un adelanto o a veces simplemente



como una constatación de una voluntad que trabaja para llegar al arte.

El suplemento cultural, por todo esto, es una edición con gran peso en la formación y reproducción de nuestra cultura y las letras. Qué bueno que en México a la fecha existen suficientes suplementos culturales con capacidad de divulgación nacional. Hemos contado los siguientes:

1. Sábado del **Unomásuno**
2. El Semanario Cultural de **Novedades**
3. El **Búho** de **Excélsior**
4. La Jornada Semanal de **La Jornada**
5. La Jornada de los Libros
6. Revista Mexicana de Cultura **El Nacional**
7. El Universal y la Cultura de **El Universal**.

Aquí podríamos ver un trazo del nivel de creación y producción literaria que se exhibe semanalmente en México. Nos concentramos en la literatura porque es el tema que domina en todos ellos sin excluir que tienen notas, reseñas, entrevistas, artículos y ensayos sobre música, danza, artes plásticas, cine, teatro y política. Pero dado que los suplementos son continuación de los libros es lógico que su sustancia sea la literatura, puesto que las otras artes tienen su naturaleza en otras esencias: el movimiento, el sonido, la luz, la forma. En efecto, son los libros los que concentran la atención del periodismo cultural y sus implicaciones son vastas si consideramos que en el espacio cultural de los diarios se expresa publicitariamente los mercados editoriales además de que se establecen como foro de las polémicas, la reflexión individual y colectiva de las fuerzas intelectuales de nuestro país. Un domingo o un sábado sin suplementos culturales puede dar la impresión de una asfixia y robarnos toda la esperanza del día. En esta sensibilidad que nos congrega en nuestras distancias a los periodistas y escritores, a nosotros lectores señalados o anónimos,

está dada la temperatura de nuestra cultura. No descartamos el interés que tendría un listado y numeración en sus géneros y temas, de todos los suplementos culturales de México, incluso una antología anual de trabajos destacados de los suplementos culturales de todo el país, pero es una tarea muy seria que requeriría concentración y recursos. Por lo pronto podemos ver un panorama



nacional a partir de estos núcleos periodísticos y saber de la calidad de sus escritores y periodistas, así como la naturaleza editorial de su proyecto.

Procedimiento

Dado que nuestro interés es saber cual es la cantidad de materiales dedicados a la literatura en los suplementos culturales ya señalados, procedimos a cuantifi-

car por géneros periodísticos y temas cuatro números de cada uno de los suplementos, lo que nos dio cifras y porcentajes precisos. Aparte hacemos consideraciones de su formato y su proyecto editorial.

El Búho. (Nos. 79, 80, 81, 82, marzo-abril 87).

Este suplemento dirigido por René Avilés Fábila es un despliegado de cuatro páginas con un formato con base de plecas y capitulares donde los temas literarios ocupan un **70 por ciento**, aproximadamente, de su espacio y temática. Con un promedio de 3 reseñas bibliográficas, 2 entrevistas, 4 artículos y 3 textos artísticos (poema cuento, prosa o adelanto de novela), este suplemento si bien no es exhaustivo ni ofrece ensayos sino de vez en cuando, tiene importancia debido a su gran circulación y a un nivel periodístico que cumple con las actualidades. De sus colaboradores es destacable José Luis Cuevas en su columna Cuevario donde podemos disfrutar de un estilo fresco y divertido, matizado con esos tonos lóbregos de sus dibujos. Aquí Cuevas demuestra cada domingo la alta calidad de su otra pluma, la literaria. Es claro que el formato de *El Búho* está reñido con una disposición unitaria de los materiales. Sus dos páginas interiores son simplemente una separación de los cortes de la primera plana y se distinguen poco del resto del periódico a no ser por la ausencia de publicidad. Con las posibilidades económicas de *Excélsior* debíamos esperar un mejor y más amplio suplemento, sobre todo dados sus valiosos antecedentes en este género pues como recordarán *El Diorama de la Cultura* dirigido por Ignacio Solares marcó una época en la publicación de suplementos y sin duda fue el mejor de su tiempo, hasta la salida en 1976 del grupo de Julio Scherer de la Casa *Excélsior*. Si comparamos los índices de *El Diorama* con el mate-

rial de **El Buho** no hallamos ninguna identidad. El Buho mantiene una diversidad de géneros aunque ninguna reflexión global; está al tanto de los acontecimientos literarios y de otras áreas del arte a través de su columna literarios y de otras áreas del arte a través de su columna bibliográfica y hemerográfica, Bibliomanía y Kiosco respectivamente, así como de materiales y de agencias donde distribuyen autores famosos, pero no encontramos homogeneidad en su estilo ni una clara definición de objetivos.

El Semanario de Novedades. (Nos. 256, 257, 258, 259 marzo-abril 87).

De 33 materiales publicados en el lapso de un mes, *El Semanario* dedicó 27 a la literatura o sea más de un **80 por ciento**. De 17 reseñas, 12 son de literatura y los seis ensayos publicados son de tema literario.

En sus 16 páginas *El Semanario* cumple cabalmente con los requerimientos de un suplemento cultural: tiene un formato despejado y materiales muy precisos en su extensión; dominan textos en una sola página, excepcionalmente los ensayos ocupan tres. Estas propiedades de brevedad del suplemento son fundamentales pues se trata de una lectura periodística, el lado menos apurado de esta lectura pero al igual que las demás con un tiempo determinado para ejercerla. El esfuerzo intelectual que requieren materiales concentrados en el volumen no es posible sostenerlo sobre las páginas de papel revolución. Estamos ante otro peso físico y psíquico. Los suplementos que dedican páginas y páginas a eruditos o sesudos ensayos o historias largas y complicadas son ineficaces precisamente porque exigen un esfuerzo nervioso y muscular que no puede sostener su frágil materialidad. Un buen suplemento se debe leer casi completo en unas pocas horas, no es posible guardarlo. Quiénes a veces lo hacemos nos presen-

tamos al poco tiempo ante montones amarillentos e incómodos. El director de un suplemento debe calcular sus materiales en su variedad y extensión para informar y mostrar territorios que el lector tendrá que abordar en el volumen. José de la Colina como Director de *El Semanario* se muestra como un periodista cultural experimentado y consciente del difícil equilibrio que exige el



género. La inserción de materiales de la prensa europea, fundamentalmente de *El País* español, no chocan por la selección de autores de interés para los mexicanos. Así podemos ver las firmas de Juan Carlos Onetti, Guillermo Cabrera Infante, Anthony Burgess, Rafael Alberti y Fernando Savater, entre otros; y son constantes los siguientes colaboradores, sin ser únicos: Ramón Xirau, David Huerta, Juan José Reyes, Marco

Antonio Campos, Héctor Manjarez, Roberto Vallarino, Agustín Ramos. *El Semanario* mantiene tres columnas de reseña y comentario: "La Vidita Literaria" de Silvestre Lanza, donde se frivoliza y satiriza sobre los creadores; "Asteriscos", comentarios de obras por diversos autores y "De Libro a Libro", atenta sección bibliográfica escrita por varios reseñistas que mantienen un buen nivel crítico.

El Semanario continúa un estilo que tuvo su exposición en la **Letra y la Imagen**, suplemento que *El Universal* publicó en 1980 y del que fue director Eduardo Lizalde y Jefe de redacción el propio José de la Colina: ambas ediciones muy bien cuidadas en su diseño y tipografía, mantienen un nivel muy profesional de sus colaboradores y objetivos claros en la redacción: confeccionar un suplemento literario ágil periodísticamente y útil en lo artístico.

Revista Mexicana de Cultura. El Nacional. (Nos. 212, 213, 213, 125 marzo-abril 1987).

Temáticamente este suplemento dedica menos atención a la literatura en comparación con los otros: de 61 textos 34 son o se refieren a la literatura, 55 por ciento aproximadamente. Le siguen en interés temático el cine, la música, la pintura, la danza y el teatro. De 24 reseñas 10 son sobre literatura; de 9 ensayos, seis y de 14 artículos 11.

La Revista Mexicana de Cultura, mantiene cuatro columnas fijas en sus 16 páginas: "Veinte y las malas", comentarios sobre libros y autores firmada por Manuel Blanco; "La Aguja en el pajar", comentarios sobre literatura sin firma; "Danza" de Sofía Vela y "Música" de Carlos Guzmán. Estas columnas podrían leerse con rapidez si tuvieran cabezas y subtítulos informativos, sin embargo exigen seguir la hebra tipográfica para saber de qué se trata.

En este suplemento podemos leer a autores que empiezan o to-

avía no son muy conocidos y a veces podemos encontrar materiales interesantes aunque también muy malos. Si bien es cierto que se ha trazado un espectro muy general en lo temático existen deficiencias en el cabeceo y ausencia total de notas de autor. Es común que los títulos no indiquen nada, por ejemplo: "Poesía Moderna", como subtítulo y luego "Poetas latinoamericanos" o "Novedades en librerías" como cabeza de una reseña sobre el libro de Jean Paul Sartre. **Las Palabras**; o "Dos poetizas y un poeta". En fin, en su conjunto *La Re-*

visión o marginalidad: autores que podrán ser conocidos una vez que publiquen libros y sean colaboradores de otros suplementos o que permanecerán constante o esporádicamente en estas páginas u otras similares. Este juicio no descalifica a priori la calidad de los autores sino señala la dificultad de una dirección que prestigie a colaboradores en un equilibrio de autores conocidos y desconocidos. Por todo esto se trata de un suplemento híbrido. Sus editores Salvador Reyes Nevares y Sergio Antonio Canales podrían mejorar su técnica periodística en redacción y edición, invitando a autores con obra e imaginando un formato más artístico.

debió fomentar un suplemento cultural con intenciones que vayan más allá de lo informativo y tiendan a integrarse con las expresiones más profundas como lo son el ensayo y las monografías.

El Universal y la Cultura tiene en su representación un formato atractivo y ágil: maneja caricatura y fotografía con materiales bien cabeceados. Un toque tradicional en su contexto informativo es la publicación de folletín. Es dudable hasta qué punto tenga efecto en la actualidad este género editorial del folletín pero de an-

El Universal y la Cultura de El Universal. (S/n. Domingo 5 de abril al domingo 29 de marzo 1987).

Las páginas culturales del diario durante toda la semana, (sin diferenciación dominical) nos indica ya su carácter de comentario e información sin serialidad, como si fuera una declaración de un principio no coleccionable y ciertamente su formato no difiere con el resto del periódico, pues se trata de un desplegado nutrido de inserciones de publicidad. Si los empresarios pusieron esta condición al equipo de su director Ignacio Paco Taibo I, no es inadecuada la línea que siguen, puesto que se trata de un suplemento cultural que de 63 materiales en cuatro días distintos publica 33 notas: 15 de literatura. Esto quiere decir que la información de agencia o de la Redacción general del diario o la misma reporeteada, ocupa el 45 por ciento del espacio aproximadamente. En los 63 materiales contabilizados 40 son de literatura, más del 60 por ciento, de estos solamente dos son textos artísticos.

El Universal seguramente no da su brazo a torcer en cuanto a que hayan páginas sin utilidad mercantil en sus ediciones y siendo como lo es una de las empresas periodísticas mayores del país,

temano parece menos efectivo en un formato como el de *El Universal*. Se trata también del suplemento con más columnas fijas: "Esquina baja", de Paco Ignacio Taibo I; "Folletín literario" (varios autores); "Escritor invitado" (varios autores); "Morril de libros" (reseñas) y "Cronista de guardia", de Carolina Velázquez.

La Jornada Semanal. *La Jornada* (Nos. 129, 130, 131, 132, marzo-abril de 1987).

Por la tradición y excelencia de su reciente director, Fernando Benítez, que tras de sí tiene el apoyo de los intelectuales latinoamericanos más famosos. La



vista Mexicana de Cultura deja mucho que desear. Habría que cumplir con la técnica del cabeceo y resolver en un sólo estilo su heterogénea tipografía. En cuanto a diseño este suplemento nos demuestra lo desafortunado de usar selección de color cuando no respalda a este difícil recurso una concepción global en el diseño; es preferible utilizar dos o tres tintas que se extiendan armónicamente ya sea en la portada o en todas las páginas, que platas aisladas de color.

Si enlistamos los nombres de los colaboradores de este suplemento y los enfrentamos con otros nos percatamos que se trata de una plataforma de antece-



Jornada Semanal es un suplemento imprescindible ya en nuestra lectura.

Es suplemento de 16 páginas mantiene 3 columnas fijas: "Antesala", comentarios de obras y autores de Fernando Solana Olivares; "Ingesta", columna de autor de Eduardo Martínez, "por mi Madre Bohemios", de Carlos Monsiváis. En el lapso deducido se publicaron 9 ensayos, 10 artículos, 3 entrevistas y 5 textos artísticos, de estos materiales 9 son literarios y le siguen con aparición casi regular: historia, política, comunicación, economía, urbanismo, ciencia, arquitectura, teatro, arqueología, música, pintura, cine.

Esto quiere decir que la literatura ocupa el **30 por ciento** del espacio, mucho menor a otros suplementos, pero no debemos desvincularlo con el otro suplemento cultural de esta casa editorial **La Jornada de los Libros**, donde se publica reseña fundamentalmente. De esta manera *la Jornada Semanal* queda libre de una función muy precisa de informador de novedades editoriales y acontecimientos literarios para concentrarse en la divulgación de materiales más especializados como se puede ver en nuestro listado. La experiencia de Benítez, su técnica periodística de fundación, sus relaciones, siempre nos ofrecerán buenos productos, para demostrarlo elaboramos este listado de colaboradores: Gabriel García Márquez, Enrique Krauze, Jaime García Terrés, Karel Kosik, Thomas Meyes, José Emilio Pacheco, Raúl Trejo Delabre, Severo Sarduy, Juan María Alponete, Miguel León Portilla.

De los suplementos culturales, *La Jornada Semanal*, junto con **El Sábado**, creado también por Benítez, es de los mejores anotados y cabeceados. Tiene un sencillo diseño para lucir blancos y gráfica, además de que maneja todos los géneros. Aquí podemos ver una intención de totalización, presentación integrada de temas, sea muestras literarias (traducciones,



memorias) o de carácter monográfico.

La Jornada de los libros. La Jornada. (Nos. 115, 116, 117, 118, marzo-abril 1987).

Pensado para el comentario bibliográfico, *La Jornada de los libros* cumple una importante función en la medición de los mercados editoriales y las novedades. Este suplemento mantiene las siguientes secciones fijas: "Novedades", de Enrique Mercado; "Mirador", anuncios y comentarios literarios de Fernando Solana Olivares; "Los más vendidos", lista de libros más vendidos según encuesta en librerías escogidas; y "Cajón del desastre", anun-

cio y comentarios de novedades internacionales, de Lya Cardoza y "Presentaciones", anuncios de actos literarios para la semana. Asimismo en la última página de este semanario se entrevista a un autor.

Del período escogido para su cuantificación resultan 38 libros anunciados en la columna de "Novedades": 25 de literatura, 9 de sociología y 4 de historia. Por su parte, de las 11 reseñas publicadas 7 son de literatura, 3 de sociología y una de música. De las cuatro entrevistas, 3 son de literatura y una de sociología. En total de 54 temas 36 son de literatura, el **66 por ciento** aproximadamente.

Podemos ver en este suplemento una buena consideración del género reseña, pues es muy destacada su presentación y bien cabeceada e ilustrada. La columna de "Novedades" es una buena guía para estar al tanto de libros nuevos y la de "Presentaciones" una información importante para quienes gustan de los actos sociales que la literatura trae consigo. La columna de Lya Cardoza es muy atenta a libros que no podemos leer en español y que son moda en otros países. En fin, este suplemento dirigido por Fernando Benítez es un buen apéndice del dominical *La Jornada Semanal*.

Sábado. Unomásuno. (Nos. 483, 494, 495, 496 marzo-abril 1987).

El suplemento cultural de **Unomásuno** inauguró hace cerca de 500 sábados una novedosa modalidad en la aparición de semanarios de su tipo: en lugar de los domingos, el sábado, decisión que ha enriquecido notablemente la lectura periodística. Recientemente su director original, Fernando Benítez, salió de esta empresa que quedó a cargo de Huberto Bátiz. Atributo del periodista Bátiz es su rigor para mantener la mayor cantidad de comentarios sobre autores y libros, así como el de formar un complemento índice bibliográfico y hemerográfico. *Sábado*

resulta, por este celo -entre otras cosas- un suplemento muy importante y quizá el más completo por su amplio formato que de cabida a bastante material que excede en lo doble a lo publicado por otros suplementos. Aquí es donde se publican el mayor número de textos artísticos, reseñas (ocho por número aproximadamente), ensayos, artículos y entrevistas. En cuatro semanas podemos contar 114 materiales de los que 78 son o se refieren a literatura, aproximadamente un **68 por ciento**. Es notable el conjunto de reseñistas

que han formado el *Sábado*. Se trata de una combinación de escritores jóvenes con autores maduros. Y la publicación a veces simultánea de juicios distintos sobre un mismo libro nos demuestra la multiplicidad que ofrece la lectura literaria. Es cierto que en lo general el *Sábado* puede resultar tedioso en ocasiones por lo largo de alguno de sus ensayos, pero no se le puede reclamar a ninguno de sus materiales baja calidad. La activa participación de Roberto Vallarino con su estilo apasionado dota a estas páginas de gran

intensidad frecuentemente. Por otra parte no se puede decir que la dirección de *Sábado* este casada con la actualidad y la moda, sino que sus materiales son propositivos, muchas veces desenterrador de autores a través del ensayo o de la publicación de inéditos. *Sábado*, ahora sin la férula de Benítez, demuestra su solidez periodística y repetidamente su audacia.

Colofón.

Para quienes gustan de las estadísticas podemos calcular en los suplementos culturales, con capacidad de divulgación nacional, 410 materiales publicados al mes de ellos 255 se refieren a temas literarios, más del **60 por ciento** lo que hace, en su conjunto, un equilibrio con respecto a las demás artes y especialidades.

Sin duda vivimos en México un momento muy prolijo en la creación y producción cultural. Se ha dicho que nunca se habían publicado tantos libros como ahora y están las ediciones de la SEP para demostrarlo. Por ello es coherente, dado que los suplementos y las revistas son la extensión de los libros, la actividad de una cantidad significativa de empresas periodísticas culturales. En su sección de *El Semanario de Novedades*, Silvestre Lanza escribe que el colmo de los muchos autores mexicanos es disputarse a los pocos lectores. Cuestión que tiene su fondo de verdad si consideramos la dificultad económica que representa publicar para las editoriales y la cada vez más penosa condición del salario que hace inalcanzable ediciones de empresas privadas. Sin embargo esta eclosión entre autores y público tendrá consecuencias muy fértiles para la educación política y artística y ya es evidente que los niños mexicanos de las clases medias crecen entre una gran posibilidad de ediciones que los tornan lectores y atentos gustadores de arte.

Letras Mexicanas
Silvia Tomasa Rivera
DUELO DE ESPADAS
Fondo de Cultura Económica

Letras Mexicanas
Muñiz-Huberman
E MAGIAS PRODIGIOS
Fondo de Cultura Económica

suplemento de unomásuno / director general: manuel becerra acosta
director: huberto batta / sábado 9 de enero de 1988 / 536

Anotaciones al margen *

LA JORNADA DE LOS LIBROS
MEXICO, D.F. ■ NUMERO 156 ■ SABADO 9 DE ENERO DE 1988

LA BOMBA DE TIEMPO MEXICANA
Norman A. Bailey
y Richard Cohen

Colectión Popular
Françoise Duvignaud
EL CUERPO DEL HORROR
Fondo de Cultura Económica

Breviarios
Georges Picca
LA CRIMINOLOGIA
Fondo de Cultura Económica

EL Semanario
Cultural de Novedades
No. **290**
Domingo 10 de Enero de 1988
Año VI Volumen VI